

**A NUESTROS ABONADOS EN
LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉ-
RICA.**

Ponemos en conocimiento de nuestros abonados en los Estados Unidos de América, que para facilitarles el pago de sus subscripciones á **REGENERACION**, está facultado el Sr. D. Nemesio García, de Laredo, Texas, E. U. A., para recibir el importe de dichas subscripciones.

En esta virtud, suplicamos á nuestros abonados en la vecina República, así como á las personas que allí residen y reciben nuestro periódico como propaganda y deseen subscribirse á él, se sirvan enviar al Sr. García el importe de sus subscripciones, en la inteligencia de que el valor de la subscripción por un trimestre es de **DOS PESOS PLATA MEXICANA**.

Deberán dirigirse así: Sr. D. Nemesio García, Laredo, Tex., U. S. A.

LA VAJILLA

DE LA PRESIDENCIA.

El Presidente Díaz, se aristocratiza á gran prisa. Para él poco importa que los profesores de primeras letras no tengan que comer y que los escribientes de los juzgados arrastren una vida miserable por virtud de la mezquindad con que se les retribuye su trabajo. Ha mandado fabricar una valiosa vajilla que importa un dineral, que es casi seguro que pague la Nación.

Esa vajilla fué mandada fabricar con motivo del triste suceso de la sexta reelección forzada del Gral. Díaz.

Para que nuestros lectores se forjen una idea del derroche de dinero que se ha hecho, deben saber

que la vajilla consta de 3,000 piezas de plata maciza y plata sobredorada.

Ese lujo asiático solo se acostumbra en las monarquías, por lo que se vé que hasta en los detalles más insignificantes se pretende calcar las costumbres aparatosas de las viejas casas reales.

Como para burlarse de nosotros, la vajilla en cuestión se exhibe en una casa de París, para que los extranjeros se mofen de nuestras pretensiones de grandeza, pues sienta mal que se fabriquen lujosas vajillas, cuando el pueblo tiene hambre y anda desnudo.

Pero así somos nosotros, compramos una rica vajilla para servir en ella un humilde cocido.

El Gobierno debería preocuparse más por el progreso de la Nación, que en comprar vajillas pretensiosas é inútiles.

-DÍAZ-

Y

MC KINLEY.

El Presidente de los Estados Unidos, William Mc Kinley, por el contrario del Presidente Díaz, rehusa la reelección.

He aquí lo que dice ese hombre de Estado:

“Siento que se haya hecho la sugestión de una tercera reelección y vacilo acerca de si yo debo dar esta noticia. Pero hay asuntos graves en la Administración pública que no deben perjudicarse por dar atención al estudio de la conveniencia de una tercera reelección.”

“Pero en vista de que la sugestión ha vuelto ha ser hecha, debí ahora decir una vez por todas y expresando una resolución tomada de antemano, que no solamente